

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
CIUDAD, mes... 0'50 pts.
FUERA, trimestre... 2'00
Número suelto, 10 cts.

EL AGRARIO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Pl. y MARCA, 11, esquina
TELÉFONO NÚMERO 89
25 ejemplares, 1'75 pts.

ORGANO DE LA UNION AGRARIA PROVINCIAL

ALICANTE. - Año I. - Núm. 9

Sábado, 20 de diciembre de 1930

PUBLICIDAD SEGÚN TARIFA

Ante el movimiento revolucionario

Nuestra opinión

No somos los agrarios personas sospechosas de mogigatería, ni reaccionarismo; escrito y publicado está nuestro programa que ataca los privilegios económicos, las desigualdades tributarias y demás problemas fundamentales para la vida nacional. Deseamos, pues, la transformación honda de nuestra Patria para evitar los vicios que todos padecemos. Pero precisamente por ello somos enemigos y protestamos de los movimientos revolucionarios, que no pueden producir otra cosa que la desorganización social, el aniquilamiento de la producción y, como consecuencia, la miseria y el caos.

Es verdaderamente cándido creer que la revolución va a detenerse en un cambio de régimen y puede conformarse con la instauración de una República de orden, ni con una serie de leyes democráticas. Lo que ha ocurrido estos días prueba claramente que las masas obreras no obedecen órdenes de los republicanos, ni siquiera de los socialistas, sino que se dejan guiar por los sindicalistas más exaltados y, por lo tanto, rotos los moldes, fomentada la indisciplina social, no hay quien detenga el alud y vamos derechos al cantonalismo, al sindicalismo y al comunismo caótico.

No nos asustan las ideas avanzadas ni los regímenes sociales más progresivos implantados con autoridad y organización suficientes para evitar los excesos. Pero actualmente estamos seguros de que, faltando hombres de suficiente prestigio en las izquierdas y disciplina entre las masas obreras, nadie podría evitar que la revolución, en vez de hacernos avanzar, produjese un retroceso económico, político y social de tal magnitud, que sólo mirando a Rusia se puede formar idea.

El individualismo exagerado, el espíritu de independencia de cada región, de cada provincia y de cada pueblo; los odios de clase y la falta de cultura en todos, nos inducirían a una situación verdaderamente deplorable.

Como hombres progresivos y deseosos de avanzar por caminos seguros, protestamos de las algaradas y movimientos que imposibilitan el mejoramiento verdad de la nación y el establecimiento de un régimen más justo, no sólo en el aspecto político, sino también en el económico, en el que no piensan algunos de los revolucionarios que se alimentan con ideas de hace setenta años. -C.

EN MUCHAMIEL

Los agrarios obtienen enorme victoria en las elecciones del Sindicato Agrícola

El domingo 14 del corriente se celebraron las elecciones para la renovación de la mitad de la Junta directiva del Sindicato Agrícola, entidad que representa política, social y económicamente a todo el pueblo de Muchamiel.

La lucha fué verdaderamente épica, despertando extraordinario interés y entusiasmo. El caciquismo, que dispóné indebidamente de los resortes del Poder, no obstante las constantes reclamaciones formuladas contra la constitución ilegal de aquel Ayuntamiento, recibió la más rotunda derrota, retirando su candidatura después de haber sondeado el cuerpo electoral, que le es adverso.

Los agrarios sacaron triunfantes a todos sus candidatos, y en el acto del escrutinio, cuando fueron proclamados, se les tributó estruendosa ovación.

El resultado de la elección fué el siguiente: don Carlos Soler, 281 votos; don José Sala, 282; don Tomás Alberola, 280, y don Ramón Sala, 280.

La votación agraria, con ser brillantísima, hubiera sido todavía más nutrida de no retirar su candidatura los elementos caciquiles, que en otros tiempos representaron algo, pero que en la actualidad están en absoluto divorciados de la opinión.

Es sensible que el pueblo de Muchamiel tenga que sufrir las veleidades políticas y tenga pacientemente que esperar soporoso lo que es opuesto a sus intereses y sentimientos. Así se explica las corrientes que imperan en la política de Muchamiel, que sólo pueden encauzar los agrarios, que tienen a su lado lo de más significación y valía del pueblo, que repudia la nefasta actuación de los caciques desprestigiados.

El señor gobernador debe prestar atención a Muchamiel, y no echar en olvido las elecciones del Sindicato Agrícola, que constituyen toda una lección de ciudadanía.

Lea EL AGRARIO

Cámara Oficial Agrícola

Ayer tarde celebró sesión esta Cámara, convocada con carácter extraordinario, para designar dos vocales, uno propietario y otro suplente, en el Consejo Provincial de Economía, y estudiar e informar el presupuesto formulado por el Servicio Agronómico para plagas del campo.

Para los primeros cargos, fueron designados por unanimidad los señores don Norberto Rico y don Vicente Sorribes.

El presupuesto de plagas mereció la aprobación de la Cámara con la sola adición de que se destinase una cantidad para la publicación de unas hojas de divulgación de los medios de combatir cada una de las plagas con las fórmulas aplicables a cada caso, cuyos impresos deberán repartirse profusamente entre la población agraria.

Toda la correspondencia relativa a suscripciones y anuncios, debe dirigirse al señor administrador.

Problemas fundamentales

La contribución rústica

En el Presupuesto vigente la contribución anual por la riqueza rústica y pecuaria, con el recargo para atenciones de enseñanza, asciende a 208 millones de pesetas que repartidos entre los 45 millones de hectáreas productivas que tiene nuestro territorio, resultan a 4'62 pesetas cada una de ellas o sea unos cuarenta céntimos la tahulla, cantidad nada elevada. Si comparamos con el total del Presupuesto de ingresos de la nación que es de unos 3,700 millones de pesetas, el porcentaje de dicha contribución es sólo del 5'60, así es que no es tampoco excesivo.

Sin embargo para muchos agricultores resulta esta contribución muy pesada y es porque se halla mal repartida y adolece de graves defectos en su estructura.

Se toma como líquido imponible, es decir, como base para girar la contribución, no el producto líquido, el beneficio que deja la explotación agrícola descontando todos los gastos que en ella se hacen, sino que solo se restan parte de estos gastos. No se consideran como tales el interés del capital empleado en las mejoras y plantaciones, ni el de los gastos

de cultivo, con la cual resulta que cuanto más intensivo es, la contribución aumenta en proporción mucho mayor.

No se toma como base de esta la capacidad productiva de la tierra, su fertilidad natural, sino la producción que se obtiene; si distinguimos la parte debida a las condiciones del suelo o del clima de la que se debe al capital y al esfuerzo del hombre.

La consecuencia de todo es que las dehesas susceptibles de cultivo y los terrenos buenos que se explotan deficientemente, pagan mucha menos contribución que los eriales y cerros pobres transformados en viñedos, olivares, almendrales o algarobales, merced a un trabajo tenaz de los labradores. Por esta razón no hay estímulo para intensificar el cultivo.

Pero no es esto solo, sino que paga el mismo tanto por 100 de contribución (el 16'24 por 100 de líquido imponible) el labrador modesto que el gran potentado y mientras para el primero que no puede vivir con su trabajo, cualquier merma de sus ingresos supone un sacrificio, para el segundo en cambio la contribución resulta muy llevadera.

Para que exista un poco de equidad en la contribución rústica es preciso corregir los defectos apuntados. Tomar como base tributaria sólo la renta correspondiente al suelo desprovisto de mejoras, y hacer el tipo de gravamen muy pequeño o nulo para las rentas inferiores a 2.000 pts. anuales, siguiendo por tipos del 5, el 8 y hasta el 10 por 100 para las rentas moderadas (de 2.000 a 5.000 pesetas) y aumentando progresivamente hasta el 25, el 30 y aun el 40 por 100 para las rentas que pasen de 100.000 pesetas.

De este modo el impuesto sobre la tierra sería muy llevadero para los labradores modestos y además existiría el debido estímulo para intensificar la producción agrícola.

Actualmente en nuestra provincia además de la contribución rústica se quiere hacer pagar a los labradores por las casas de labor considerándolas como riqueza urbana cuando el Reglamento vigente del Catastro las excluye de esta contribución.

La Cámara agrícola protestó hace algunos meses de esta ilegalidad y recientemente hemos insistido los agrarios para que se impida dicha extralimitación.

Pascual CARRIÓN

El AGRARIO es, simplemente, agrario y se define en sus editoriales. El hecho de que publiquemos artículos de cualquier tendencia política, social, etc., con firma o con seudónimo, no supondrá nunca que compartamos de un modo absoluto el criterio de sus autores.

El momento actual

La UNIÓN AGRARIA, que es agrupación de orden, de paz, y que aspira al mejoramiento y reivindicación de los agricultores, jornaleros y propietarios, se halla al margen del movimiento político que estamos pasando.

Y esto que decimos en estas columnas, no es vana expresión para congraciarnos con el Poder, ni adulación a las clases conservadoras; es la realidad. Ved, si no, los obreros del campo ocupados fervorosamente en las faenas agrícolas de la estación; a los cosecheros, atentos a la elaboración del aceite, a la recolección de los productos que traen diariamente al mercado para abastecer la población y, en general, a todos los que viven del campo.

Nuestros movimientos se producen siempre dentro del mayor respeto a la ley y nuestra orientación sindical está exenta de toda estridencia, que rechazamos.

Queremos que, con el esfuerzo coordinado de todos, España sea una nación próspera, y a ello no puede llegar se con la algarada. Las convulsiones políticas debilitan el organismo social, restándole vitalidad.

Condenamos, pues, las sediciones militares y las acciones obreras, vengán de donde vinieren. Los agrarios rechazan la violencia y están junto a los que mantengan el orden. Si en nuestra provincia, especialmente en las poblaciones rurales, ha habido perturbación, no podrán señalar la intervención de ninguno de los nuestros.

El espectáculo que ofrecemos a los ojos del extranjero es lamentable y, como buenos españoles, hemos de protestar, procurando que la normalidad se restablezca.

Si en nuestras manos existe algún medio para que renazca el sosiego, lo pondremos sin vacilación al servicio del orden. Todo, menos invocar la justicia apoyándola en el desafuero.

Juan LLORCA PILLET

El Agrario

LOS DÍAS MEMORABLES QUE HEMOS VIVIDO

Surge y fracasa la esperada intentona republicana y hace su aparición, poniendo en trance difícil el orden y la paz social, el temido peligro comunista y anarco-sindicalista

El Gobierno reprime enérgicamente el movimiento y la conciencia ciudadana reacciona contra las perturbaciones de la vida nacional

Pronunciamiento en Jaca. - Elementos extraños se hacen fuertes en Cuatro Vientos. - La sangre fría del pueblo madrileño. - Huelgas irrazonadas y otros excesos

Dos palabras preliminares

Dedicamos hoy gran parte de nuestro periódico a comentar los sucesos de estos días, porque ninguna publicación, aun teniendo la especial índole de la nuestra, puede evadirse a las imposiciones de la actualidad, y, al llegar aquí ya el lector sabrá a qué atenerse sobre nuestra opinión con respecto a los memorables días que hemos vivido. Sin embargo, en ciertos temas casi conviene insistir para que las posiciones queden perfectamente definidas.

Claro que las circunstancias especiales que aún concurren, nos impiden ser lo explícitos que quisiéramos, pero sí nos permiten dejar sentado que, a nuestro modo de ver y entender, el motivo, la revuelta callejera, la revolución, son cosas retardatarias, muy siglo XVIII, de resultados bastante dolorosos, porque siempre, o casi siempre, son cruentos y, generalmente, inestables, ya que, aun conseguido el triunfo, éste carecería del consenso expreso y sincero de la colectividad. Tienen las revoluciones — y conste que nos referimos a las políticas — una significación de grupo, de partido, de sector, que las impide arraigar y consolidarse, no siendo raro que realmente empiecen cuando se consideran terminadas.

En los pueblos modernos, políticamente preparados y cultos, las transformaciones en la alta estructuración se verifican naturalmente, por la acción serena, razonada y perseverante de la sociedad organizada, acción que, por días, capta nuevos prosélitos, si persigue un alto fin, llegándose al éxito de una manera lógica, por persuasión, por interés colectivo, no por sorpresa ni por imposición ni por el predominio circunstancial de una agrupación de color determinado.

Dentro del orden, utilizando los resortes que la contextura de los Estados modernos pone en las manos de los ciudadanos todos, tales como el sufragio universal y otros, imponiéndose paulatinamente y, según la conocida frase hecha, por la fuerza incontrastable de la razón y no por la transitoria razón de la fuerza, es como se avanza sobre terreno firme y como, más pronto o más tarde, en relación a la cantidad y la calidad de civismo, se consiguen

todas las reivindicaciones y todos los mejoramientos.

Serenidad es lo que falta a este pueblo nuestro, hiperbólico y agresivo, pronto siempre a convertir la discusión en disputa y en realidad, si es posible, lo soñando, aunque sea absurdo. Serenidad y comprensión. Y criterio propio. Estar propicios a recoger las enseñanzas de cualquier vividor al uso para llenar a éste el estómago llevándolas a la práctica sin reparar en sacrificios que él no llegará a compartir; pensar con cerebro de papel y humo de imprenta, es decir, de acuerdo con un periódico favorito, generalmente al servicio de quien lo paga con miras de medro; ser siempre rutinarios como allá en los días escolares en que repetíamos al pie de la letra las insulsezas de unos libros mediocres...; males son estos que debemos desterrar para siempre, porque en ellos radica, de manera principalísima, el obstáculo a todo progreso nacional.

Y dicho esto, no necesitamos agregar que celebramos el desenlace de los sucesos recientes, sucesos que encierran una lección provechosa que la España sensata debe tener muy presente en evitación de males que ahora no se han producido, no por la intervención, harto tardía, de las gentes de orden, sino por la acción rápida y enérgica del Gobierno, leal y eficazmente secundado por el Ejército, creado y sostenido para más altos fines, y por la Guardia civil, que tiene un cometido bien distinto del que, por la locura de unos pocos y la condición especial de muchos, se ha visto obligada a llenar.

El pronunciamiento en Jaca

Respondiendo a un compromiso contraído con los elementos

organizadores del movimiento, el viernes 12 de diciembre se sublevó parte de la guarnición de Jaca, plaza fuerte enclavada en las proximidades de la frontera francesa.

El capitán Galán se puso al frente de los sediciosos como jefe supremo y el capitán García Hernández se hizo cargo del mando de la fuerza, engrosada por republicanos de acción y obreros comunistas disfrazados de militares, que había de marchar sobre Huesca.

Suprimidos — encerrando a unos y matando a otros — los jefes y oficiales que, en modo alguno, quisieron ser traidores a la Patria, el desgraciado capitán Galán dictó bandos y ejerció otros actos de mando, convirtiendo en una minúscula república la ciudad de Jaca. Una república de la que no podía hablarse mal sin peligro de ser pasado por las armas inmediatamente. ¡Esto es libertad!

Noticioso el Gobierno de lo que sucedía, envió fuerzas al mando del general Dolla y, en el primer encuentro, cuando apenas se habían cruzado unos disparos, los rebeldes se rindieron a discreción confesando los soldados que habían sido arrastrados por sus oficiales y siendo éstos castigados, en juicio sumarísimo, a distintas penas.

Los capitanes Galán y García Hernández, jefes de la sedición y responsables de los asesinatos cometidos en unas horas, fueron fusilados.

Aviones que vuelan sobre Madrid

Cuando ya el movimiento de Jaca estaba dominado, merced a la acción rapidísima y decidida del Gobierno, en la mañana del lunes, 16, aparecieron sobre la capital de España unos aviones, procedentes del aeródromo de

Cuatro Vientos, desde los cuales se arrojaron centenares de proclamas, en las que se decía que la República había sido proclamada en toda España y que si la guarnición de Madrid no se sumaba al movimiento, los cuarteles y la ciudad serían bombardeados pasada media hora.

Con una extraordinaria sangre fría, el pueblo madrileño leía las proclamas sin dar señales de alarma y mucho menos de temor. La gente siguió discurriendo por las calles, comentando los vuelos como si se tratase de una fiesta o de unos ejercicios guerreros.

Momentos después llegó la noticia de que varios paisanos, con el ex-comandante Franco, que no había salido de Madrid después de su reciente fuga de la prisión en que estaba recluido, y el general expulsado señor Queipo de Llano, se habían apoderado del aeródromo citado y habían requisado los aparatos con que volaron sobre Madrid.

Una columna marchó sobre Cuatro Vientos, y a los primeros cañonazos, huyeron los cabecillas y, quienes les seguían, viéndose abandonados, izaron bandera blanca.

Al día siguiente, martes, se supo que dichos cabecillas habían aterrizado en Portugal, donde estaban detenidos.

Pocos momentos después de volar sobre la Corte los citados aviones, otros aparatos, pilotados por aviadores militares, lanzaron hojas tranquilizadoras, siendo delirantemente ovacionados.

Huelgas en distintas poblaciones

El pronunciamiento en Jaca y los sucesos de Cuatro Vientos, eran el resultado de un «complot» republicano tramado duran-

te algún tiempo y en complicidad, según parece, con determinadas organizaciones obreras.

Por toda España circularon durante los días 12 y 13 varios manifiestos al país, uno de los cuales es ya el del Gobierno provisional republicano y está firmado por elementos que, a la sazón, se hallaban detenidos unos y habían desaparecido otros prudentemente, en espera de acontecimientos.

Como el movimiento, a pesar del manifiesto del Gobierno provisional y de las noticias que el ex-comandante Franco transmitió desde Cuatro Vientos acerca de una presunta proclamación de la República, había fracasado, los elementos republicanos iniciaron la retirada, surgiendo entonces el peligro por todos temido. En varias ciudades se declararon huelgas que, en ninguna, llegaron a ser generales, porque muchos obreros trabajaban a puerta cerrada... Y no queremos ocuparnos de ciertos hechos, que nos revelan lo que puede esperarse de unos obreros que no obedecen a nadie y que se dejan arrastrar por doctrinas absurdas. Hemos dicho obreros, y no todos lo eran en estos casos a que nos referimos...

Desmanes de los huelguistas

Durante los pasados sucesos, han abundado las injurias y las agresiones a la Guardia civil; se han roto numerosos cristales y faroles; se ha quemado parte de una iglesia; en Alicante — al grito de «viva la República!», falseando el concepto de ésta —, se intentó agredir a un honorable sacerdote, tan digno de respeto como cualquier otro ciudadano. Y... ¿para qué seguir? Ha habido, no cabe duda, hombres de buena fe y huelguistas llevados de la mejor intención, ciertamente comedidos. A aquéllos y a éstos, hemos de referirnos principalmente. Ellos son quienes deben tener muy presente, para lo sucesivo, lo sucedido estos días, que ha costado varias vidas, evitando su repetición y procurando encauzar sus aspiraciones y sus hechos por derroteros más serenos y trascendentales. Holgando cuatro días, apedreando el alumbrado, dando voces y comiéndose curas crudos, no puede lograrse otra cosa que privar a los hijos de pan y preparar una situación caótica, de incultura y de odios, que nadie puede querer para nuestra amada Patria.

Calculen los constructores

Y observarán el admirable consorcio de economía y bondad en los artículos de **Cerámica de VICENTE CERVERA**

ASPE (Alicante)

El anunciante paga circulación y no espacio. EL AGRARIO invita a presenciar sus tiradas para convencerse de que es el de mayor difusión en la comarca.

Orientaciones económicas

El problema del pan

La materia de mayor consumo en un país, regula el precio de todas las demás. En España, la materia de mayor consumo es el pan.

I
El problema del pan, tanto en España como en casi todo el mundo, con ser el problema económico cumbre para la humanidad, no es solamente un problema económico a resolver, es, además, un problema científico y un problema técnico que afecta muy directamente a la salud pública.

Es un problema económico, porque siendo el pan fundamento y base de una racional alimentación del hombre, debe producirse al coste mínimo posible para facilitar a las muchedumbres su adquisición.

Es un problema científico, porque no debiendo sacrificar a un menor coste las cualidades esenciales del pan como alimento reparador del organismo, habremos de transformarlo, elaborarlo y cocerlo en las más apropiadas y convenientes condiciones para obtener el máximo rendimiento nutritivo.

Es, en fin, un problema técnico, porque por imposición de las leyes debiéramos utilizar y no utilizamos, las máquinas y artefactos que el adelanto industrial moderno pone en nuestras manos para la consecución de las dos finalidades anteriores, económica y científica, tan indispensables ambas para el progreso y bienestar de toda sociedad medianamente organizada.

Existe hoy en España tan desproporcionada abundancia de hornos de pan coe, disputándose el suministro del pan a la población, a un precio convenido de antemano por el gremio de fabricantes, sin que intervenga para nada ni la inspección ni el asentimiento del consumidor, que llega en ocasiones a constituir, por las adulteraciones que se hacen, algo así como una calamidad pública que da mucho trabajo a los médicos y alguna que otra vez al enterrador, encareciendo de paso el producto por tan enorme subdivisión de fábricas panificadoras. Si una Sociedad, según su propia defini-

ción, debe ser una reunión de hombres que se conciertan para pasarlo todos mejor, no puede clasificarse ni mucho menos como sociedad humanamente perfecta, este «maremagnum» en que vivimos, en el que tratando de atraerse cada cual la mayor cantidad de bien posible, se acosan mutuamente hasta el desgarrar y aniquilamiento de todos ellos, cuando el poder regulador, cruzado de brazos, no interviene con leyes ni reglas en la organización de estas fuerzas y tendencias naturalmente egoístas, creadoras o destructoras, como agua desbordante de un río, según o no se las encauce.

Problema económico. Siendo el pan como hemos dicho, la materia de mayor consumo en España, y base primera de la alimentación del pueblo, debiera ser producido al coste mínimo posible, tanto más en un pueblo como el nuestro en donde mueren todavía más de cuarenta y seis mil personas víctimas de la anemia y la tuberculosis, por falta principalmente de alimentación.

Indicado el concepto, se deducen fácilmente las consecuencias, ya que implícitamente se determina que para abaratar su precio, habremos necesariamente de prescindir de todos aquellos intermediarios que se interponen para encarecerlo, entre el labrador que cosecha el trigo, y el consumidor que adquiere el pan.

Para la consecución de este alto fin social, requiérense modernas organizaciones susceptibles de suprimir por onerosos a:

- Primero.—El negociante en trigos o acaparador.
- Segundo.—El corredor de harinas.
- Tercero.—El fabricante de harinas.
- Cuarto.—El panadero.
- Quinto.—El revendedor de pan, asumiendo todos estos menesteres en cada núcleo de población, una sola entidad cooperativa de consumidores, o, en su defecto, Municipal.

KITEL

Las plagas de la ciudad

Así como, por desgracia, existen parásitos en el campo que constituyen verdaderas plagas, los hay también en la ciudad.

Claro que los primeros son más pequeños, a veces microscópicos, y los de la capital son más voluminosos; pero a pesar del tamaño, no dejan de ser plagas. En la ciudad, abundan más los llamados chupópteros. En esta categoría, hay una extensa gama que desdeñan los tallos y van derechos al tronco.

Contra ellos la terapéutica tropieza con grandes obstáculos, porque así como en el campo suelen durar una temporada, en la urbe, cuando aparece un chupóptero, tiene tal habilidad para adherirse, que no es tarea fácil la extirpación.

Lo más eficaz contra ellos es una política sanitaria.

¿Habéis oído hablar de subvenciones? Pues tras ella tenéis un chupóptero.

¿Sabéis de personas que, año tras año, con tenacidad inusitada, son eternos aspirantes a un cargo? He ahí otro chupóptero, que, al ver realizado su ideal, se infla a fuerza de engullir.

Lo peor del caso es que los tales parásitos se nos presentan con vistosos ropajes que deslumbran los incautos que forman su corte para recoger las migajas del festín.

Mientras esa plaga que ofrece caracteres endémicos en la política de los pueblos subsista, el mal será irremediable y contra ella habrá de alzarse una cruzada que la extinga. Cuando esto ocurra, podrá decirse que los pueblos han realizado el máximo esfuerzo dentro de una sana política de renovación.—X.

Los agrarios y la política

Leo en «A B C» del 17 del corriente, en su página 10, el epígrafe «Nuestras relaciones comerciales con Francia»; y del penúltimo párrafo del artículo, saco: «y para que el régimen de entrada de nuestros vinos sea estabilizado y no dependa ni de la mayor cosecha, ni de la mayor o menor influencia que tenga en el Parlamento el grupo vitícola francés». ¿Qué nos quiere decir esto? Nos quiere decir, que en Francia existe en el Parlamento un grupo de diputados, que está siempre ojo avizor, para impedir el perjuicio que se le puede acarrear por las disposiciones gubernamentales a la viticultura; nos quiere decir que ese grupo viticultor francés, es influyente, por cuanto un periódico de la importancia de «A B C», lo toma en consideración y cree que puede con facilidad vulnerar un tratado, si el tratado no reúne todas las condiciones de garantía, para no ser vulnerado; nos quiere decir, que el viticultor francés ha comprendido hace tiempo que, como sector productor nacional, tenía necesidad de intervenir en la política, para ser respetada como tal sector. Y ahora se me ocurre preguntar ante estos ejem-

plo: ¿Cuál es la obligación del viticultor español? ¿Es continuar llevando a las Cortes representantes que voten en contra de la Ley llamada de vinos que anhebamos por creer que nos beneficiaba? ¿Es continuar diseminando sin orden ni concierto, sirviendo de trampolín a los políticos de oficio, para que recojan las p-bendas que en sí lleva la representación en Cortes? ¿No de haber llegado la hora de la flexión y del convencimiento, que las realidades nos imponen la obligación de la asociación para copiar aquel procedimiento de los franceses, que por medio de sus mecanismos políticos, consiguen lo que les conviene, por el procedimiento de mendigar sino por la imposición, dentro de los límites de lo justo? ¿Ha llegado el momento de comprender que las pequeñas pasiones se aborran abandonar, para no hacer abortar el interés colectivo, que al fin y al cabo no es más que individual?

Entiendo que ha llegado el momento de comprender, que todos los sectores de la producción nacional, han de estar representados en los diferentes organismos del Estado, influyentes en el orden económico nacional, para que por su defensa mutua, resulla la armonía de todos ellos, pues es indudable que en la actualidad, unos son protegidos y otros olvidados. Yo hablaría aquí de pleito entre azucareros, mej dicho, entre fabricantes de azúcar y viticultores, no haciendo por creer que el asunto mere artículo aparte, pero seguramente veríamos el poderío que representa aquella influencia de los altos políticos, cuando los dem sectores de la producción nacional desconocen sus intereses continúan desorganizados y desorientados en el camino que les conviene y se debe seguir.

Francisco RICO RIZO

II II
Domingo Cervera Alonso
Fábrica de material RADIO

Aspe (Alicante)

II II
"LA LUNA"
FÁBRICA DE MUEBLES
Y FÁBRICA DE HIELO

Antonio Cánovas Erades

ASPE (Alicante)

FÁBRICA DE MUEBLES

Hijos de M. Almedóvar

Visite nuestra Gran Exposición dividida en departamentos donde están instalados dormitorios, comedores, gabinetes, etc. Servicio e instalación a domicilio sin cargo alguno en toda la provincia.

ASPE (Alicante)

FÁBRICA DE ASERRAR MÁRMOLES

Gumiel, Rico y Vicedo, S. L.

ASPE

(Alicante)

En la Asociación de la Prensa

Una exposición de caricaturas

Tan pronto queden terminadas las obras de embellecimiento «confort» que se realizan en la Asociación de la Prensa, inaugurará en sus salones una interesantísima exposición de caricaturas el joven y notabilísimo artista illicitano que se oculta tras el seudónimo «La Menga».

A juzgar por los notabilísimos trabajos que hemos visto, la exposición constituirá un gran éxito.

La correspondencia literaria dirigese al director.

DESDE EL CHE

La Junta general de la Comunidad de Labradores

Monumental fracaso del grupo de los políticos que pretende dirigirla

El caciquismo que desde hace unos años impera en el seno de la Comunidad de Labradores, quedó herido de muerte en la elección de Síndicos y Jurados verificada el pasado domingo, 16 del actual.

Abierta la sesión, a las diez de la mañana, don Dositeo Climent, director de «Vida Agraria», presentó un escrito protestando enérgicamente del procedimiento ilegal que se iba a emplear para la elección, ya que las ordenanzas actuales establecen un sistema de votación tan maquiavélico, que pone en manos de unos cuantos poderosos el manejo de la entidad, y pidiendo que se cumpla la ley y Reglamente por que se rigen las Comunidades de Labradores, que disponen que los votos serán proporcionales a las cuotas con que se contribuya a los gastos de la Comunidad.

El grupo de políticos conservadores, que ocupan la mayoría de la Directiva, se obstinó en realizar la votación por los procedimientos ilegales, y en vista de ello, la mayoría de los agricultores acordaron abstenerse de la elección y se ausentaron del local.

El fracaso de los indicados políticos queda evidenciado en el fracaso de la votación. De los

5.546 asociados de la Comunidad, la mayoría de los cuales asistieron a dicha votación, sólo votaron 169 asistentes, que, con grandes trabajos, consiguieron la representación de otros de ellos, forasteros o que permanecieron en el campo, sumando en total 390 sufragios, es decir, un 7 por 100 de los asociados.

Dado el absurdo procedimiento de elección a que nos hemos referido, corresponde a los asociados indicados 1.666 votos; pero teniendo en cuenta que la Comunidad reúne más de 12.000 votos, se evidencia la derrota que ha sufrido el grupito político, que ha desplegado toda su potencia y ha acudido a coacciones, amenazas, etc., para esta elección.

El triunfo de los agrarios ha sido, pues, definitivo y muestra que el campo de Elche ha despertado y no se deja llevar por los caciques y mangoneadores de antaño. Que no lo olviden los que se creían dueños de todos los socios de la Comunidad y especulaban políticamente con este ficticio poder.

Unos datos significativos

Para darse cuenta de la forma en que se ha desarrollado la elección, diremos que sólo entre nueve señores, merced a presiones

numerosas, llevaban la representación de 128 asociados y emitieron 593 votos. Un señor que sólo paga 4,30 pesetas por guardaría, ha depositado 41 votos; en cambio; otro señor que paga 20,25 pesetas, es decir, casi cinco veces más, no ha podido emitir más que uno. El Ayuntamiento de Santa Pola, que sólo paga 16,70 pesetas, tiene 124 votos; en cambio, un señor que paga 30 pesetas, no tiene más que dos. Añadiremos que dichos votos los tiene el indicado Ayuntamiento por la Sierra de Santa Pola, que está convertida en criaderos de conejos, los cuales se comen todas las cosechas de los campos cercanos, hasta el extremo de que hay fincas en las que sus dueños no se atreven a sembrar nada y las han abandonado. Los votos correspondientes a esta Sierra, tan perjudicial para la agricultura, han sido emitidos por don Joaquín Cruz, que la representaba, en favor de los políticos que vienen dominando en la Directiva.

¿Se comprende la indignación de los agricultores?

EL CORRESPONSAL

Como ya hemos comunicado a los delegados de la «Unión Agraria», las circunstancias anormales que atravesamos nos han obligado a aplazar el acto agrario que se proyectaba en Alicante.

DEPÓSITO EN ALICANTE

BAZÁN, 53 TELÉFONO, 274

De los vinos de mesa de cosecha propia

DE LAS BODEGAS CALPENA

ESPECIALIDAD EN TIPO JEREZ Y SAUTERNES

**Luis Sala Seller
Fábrica de LONAS
NOVELDA**

VALENCINEL

¡No más Cóchilis y Eudemis!
Conservación completa de las uvas de mesa.

**Manuel Bonmatí
NOVELDA**

Fábrica de Jabones

DIVERSAS MARCAS

**Perfecto Guardiola
Monóvar**

SASTRERÍA

Tomás Bernabé

Ex-alumno de la casa Müller (Alemania)

San Pascual, 9, 1.º Alicante

Industrias "Cruz Blanca"

CON PATENTE DE INVENCION

Fabricación de Cortinas Orientales y Persianas de madera

SAX (Alicante)

Para no toser
Pastillas Dr. SOLER
Caja 30 céntimos

TORMO HERMANOS

SUCESOR

**Drogas * Perfumería * Artículos para Fotografía
Insecticidas para combatir las plagas del campo**

Plaza de Castelar, 2
Teléfono, 35

ALICANTE

**Cooperativa Vínico Alcohólera Villenense
(Unión de Viticultores de Levante)**

Destilación y rectificación de alcoholes

Los alcoholes que produce son procedentes de los vinos de sus socios y de residuos de la vinificación, obteniéndose extra-neutros superiores, de 96 y 97 grados. Están libres de todas las impurezas y francos al olfato y los más solicitados. Esta entidad la integran diez y siete pueblos

Despacho y Almacenes: Avenida de Vellando, 18 y 19 - Villena